

El miedo de ser hombres. El miedo de ser mujeres

ENFOQUE DE GENERO EN EL CINE DE GENERO FANTASTICO

El cine de género, en el caso específico el de terror y fantástico, siempre ha permitido analizar nuestra sociedad y las zonas más oscuras del ser humano. En este ciclo, proponemos el ejercicio de revisar los estereotipos de género construidos e impuestos socioculturalmente a partir de destacados films del cine fantástico.

EL ENGENDRO DEL DIABLO (The Brood, 1979), de David Cronenberg.

Con: Oliver Reed, Samantha Eggar, Art Hindle.

El director David Cronenberg se ha especializado en mostrar la deformación física y el desequilibrio síquico como metáfora de la monstruosidad interior. Tras films que destacaron en la escena gore, como "Scanner" y "La mosca", fue perfilando su carrera en películas que sin ser de género, mantienen una férrea coherencia temática y una continuidad en sus atmósferas perturbadoras. Desde "Mortalmente parecidos" hasta "Una historia violenta", "Promesas del Este" y, la más reciente, "A Dangerous game", dan cuenta de su interés por indagar las zonas más oscuras del alma humana.

En "El engendro del diablo", el psiquiatra Hal Raglen (Oliver Reed) inventa una terapia especial para tratar enfermos mentales, que consiste en la somatización de los trastornos psíquicos del paciente. Cuando somete a una mujer a este proceso de curación, contra lo previsto, se desata la furia de la mujer.

Película hecha en pleno proceso de divorcio del director, convirtió una experiencia personal y traumática en un film de horror. La mujer convertida en una fuente de poder negativo, donde la reproducción, la maternidad y el amor, se convierten en odio. Un odio que genera una forma de vida asexuada, criaturas monstruosas que despliegan su ira contra aquellos que considera sus enemigos.

UNA MUJER POSEIDA (Possession, 1981), de Andrej Zulawski.

Con: Isabelle Adjani, Sam Neill.

Un caso inusual es esta película rodeada de polémica desde su estreno en Cannes en 1981, ya que se enmarca en el cine fantástico, aunque su director, el polaco radicado en Francia Andrzej Kulawski no es un exponente regular del género.

Kulawski se dedicó al cine realista y destacó en los circuitos del cine arte europeo con films como "Lo importante es amar" y "La mujer pública". Pero su film más recordado es "Una mujer poseída", una historia que comienza como la relación entre una mujer (Isabelle Adjani) y un hombre (Sam Neill), cuyo matrimonio está en problemas. El esposo encuentra que su mujer se comporta en forma extraña y la manda seguir por un detective privado. Lo que descubrirá es algo horrible y literalmente monstruoso, que lleva a la película a extremos que en su momento provocaron repulsión y escándalo.

En el film, la infidelidad no es sino una excusa para la autodestrucción de un matrimonio deteriorado, donde dos personas se atraen y repelen, hasta llegar a la violencia. Una vez más –como en “El engendro del diablo”, la corporización de miedos, rabias y frustraciones toman un matiz sobrenatural en medio de una atmósfera inquietante y morbosa. “Una mujer poseída” habla de la duplicidad oscura y maligna de nosotros mismos. De la imposibilidad de una relación neurótica. De cómo somos poseídos por nuestros propios monstruos.

LA MARCA DE LA PANTERA (The Cat People, 1982), de Paul Schrader.

Con: Nastassja Kinski, Malcolm McDowell, John Heard, Annette O'Toole.

Paul Schrader destacó como guionista gracias sus colaboraciones con Martin Scorsese en films como “Taxi Driver”, “Toro salvaje” y “La última tentación de Cristo”. Pero hizo su propia carrera como director con cintas que hablan de personajes atormentados y en situaciones límites y a menudo perversas: “Hardcore”, “Gigolo Americano”, “Mishima” y “Affliction”.

Remake del clásico fantástico de Jacques Tournear (titulado originalmente “Cat people”), en “La marca de la pantera”, Nastassja Kinski interpreta a una mujer de una antigua raza de seres felinos que desconoce la naturaleza de la maldición que la aflige. Cuando decide viajar a Nueva Orleans a conocer a su hermano (Malcolm McDowell), se verá enfrentada a una aberrante revelación.

Su despertar sexual, gatillado por la atracción por un hombre que trabaja en el zoológico (John Heard), hará que despierte la bestia que tiene en su interior. Una perversa y violenta mirada sobre tabúes como zoofilia y el incesto. Un estudio al “misterio” de la sexualidad femenina y el miedo que históricamente ha generado en una sociedad patriarcal y machista que intenta dominar los cuerpos femeninos y sus impulsos.

EL DESCENSO (The Descent, 2005), de Neil Marshall

Con: Shauna Macdonald, Natalie Jackson Mendoza, Alex Reid.

En un género sobreexplotado como el de terror y fantástico, el surgimiento constante de nuevos nombres entre un sinfín de producciones baratas a veces dificulta la valoración objetiva de algunos nuevos exponentes. Con su debut en el año 2002 con la película “Dog Soldier” (no estrenada en Chile), el director Neil Marshall llamó la atención en los círculos especializados por mezclar humor, golpes de efectos y buenas ideas, en un proyecto de muy bajo presupuesto.

Pero con su segundo largo “El descenso”, pudo ir mucho más allá, al construir una película tan intensa y lograda, como interesante en su propuesta temática. Un grupo de mujeres se junta para su aventura anual: una expedición deportiva en unas profundas cavernas. El drama surge cuando las seis amigas quedan atrapadas en el laberinto de túneles y, repentinamente, se ven perseguidas por una raza de hambrientos depredadores.

Además del peligro y el terror frente a la aparición de lo desconocido, surgen las tensiones en el grupo a causa de revelaciones y traiciones. La solidaridad del grupo de amigas se convierte en una guerra por la supervivencia, donde la protagonista se da cuenta de que para escapar, debe asumir características

“masculinas”, dejar brotar la violencia, y enfrentar aquellas zonas salvajes que la igualen a las criaturas que la persiguen.

DEJAME ENTRAR (Låt den Rätte Komma in, 2008), de Tomas Alfredson.

Con: Kåre Hedebrant, Lina Leandersson, Per Ragnar.

Interesante película de producción sueca, basada a la vez en una exitosa novela de ese país. Éxito a nivel internacional, la cinta alcanzó a estrenarse en Chile (tarde y por poco tiempo) e incluso, tuvo un remake en estados Unidos. Su mezcla de drama escandinavo, digno heredero de la tradición bergmaniana, con lo vampírico, le otorga una mirada renovadora al género.

El protagonista es Oskar, un tímido niño de doce años, que es acosado en el colegio por sus compañeros. Se hace amigo de Eli, una misteriosa vecina de su edad, cuya llegada al barrio coincide con una serie de inexplicables muertes. Entre ambos niños surge una fuerte amistad y atracción, a pesar del temor que le infunde la misteriosa naturaleza de la niña.

El film consigue alejarse de la condescendencia en su mirada a estos niños y a los clichés de este tipo de películas, para establecer una relación compleja entre los protagonistas. Una donde los roles de género son puestos en duda y donde asoma incluso, temas como la intersexualidad.

DIABOLICA TENTACION (Jennifer's Body, 2009), de Karyn Kusama.

Con: Megan Fox, Amanda Seyfried, Adam Brody.

Llamativo es el rechazo que provocó en muchos espectadores y en gran parte de la crítica tras el estreno de esta comedia de horror. La virulencia de los ataques parecen algo sobredimensionados, si se considera que “malas películas de horror” abundan, y no todas son atacadas tan violentamente.

¿Qué tiene de especial esta cinta para provocar tanta molestia? Nada, salvo que la escritora, realizadora y protagonista son mujeres. La guionista de "Juno" y la actriz de "Transformers" se unen a la directora de "Girlfight" (film premiado en el Festival de Sundance) para hacer este thriller sobre una sexy cheerleader endemoniada, que comienza a asesinar a sus compañeros de clase. Jennifer (Megan Fox) es poseída por unas fuerzas extrañas y malévolas que la impulsarán a asesinar a todos sus compañeros de clase, principalmente a todos los chicos que quieren acostarse con ella.

El objeto erótico se convierte en el asesino/monstruo del cine de terror, dando un giro inesperado a las convenciones del género. La fiereza y violencia con que la chica poseída ataca y destroza a los hombres que la cortejan, dejan en evidencia que se ha transfigurado el acercamiento sexual en una orgía de venganza y sangre. Se reemplaza el erotismo adolescente y el rol femenino (estereotipo de las comedias estudiantiles y films de terror), en una figura diabólica y devoradora. En un súcubo que se alimenta del deseo que provoca. Una película mucho más inteligente y provocadora que lo que parece a primera vista.

Textos: Tatiana Gajardo y Daniel Olave